

## Et ascendit in caelum

Quemadmodum vidistis eum  
ascendentem in caelum, ita  
veniet, alleluia, alleluia, alleluia.

Y fué

un fuego súbito, un ímpetu  
maravilloso  
una blanca columna ardiendo.

Y no era un milagro.

Los caballos inquietos horadaban el aire. Precipitaban  
su angustia las palomas.

De pronto

un cántico  
total, atronador  
que ensordeció a la tierra:  
la luz, la luz  
insoportable.

Y no era un milagro.

Jueves de la Ascensión, 1956

CESAR MAGRINI